

Capítulo 7: ¿Qué es un Instructor Estelar?

Me pareció extraño que Go Juyeol, el Águila Voladora, nos contase acerca de los restos del Culto de la Sangre a pesar de ser un secreto.

¿Acaso es una persona indiscreta?

Si fuera así, me sentiría aliviado. Sin embargo, es imposible que alguien así se convierta en el Segundo Capitán del Escuadrón de Investigación de la Alianza Murim.

Eso sólo puede significar que está revelando esta información a propósito.

El mundo del Murim está plagado de complots y traiciones. La única forma de sobrevivir es estando siempre alerta, y observar cuidadosamente lo que dicen otros y su lenguaje corporal.

Y eso es exactamente lo que hice.

Por lo que puedo ver, está en guardia contra nosotros.

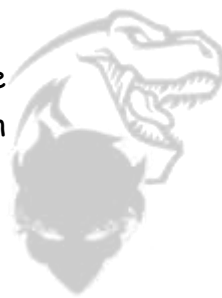
Las manos de Go Juyeol descansaban sobre sus rodillas, la cual era una posición idónea para lanzar un golpe. Sus ojos no dejaban de recorrer la habitación, como si estuviera planeando sus movimientos de antemano.

El posicionamiento de sus pies es lo más importante.

Sus pies estaban ligeramente separados, una posición óptima para ejecutar un movimiento rápido o una técnica de patada.

¿Por qué está sospechando de nosotros, y de qué está sospechando?

Ahora que lo pienso, tenía motivos suficientes para sospechar de nosotros. Dos instructores de artes marciales de una aldea derrotaron y capturaron a dos expertos de las sectas demoníacas. Además, aunque no teníamos pruebas sólidas, llegamos a la conclusión de que estaban enseñando artes demoníacas a sus discípulos.



En cierto modo me lo esperaba, pero... probablemente él también ha notado que Papá es un experto de primera clase, igual que él. Entonces, la razón por la que nos habló del Culto de la Sangre sólo puede ser para poner a prueba nuestras reacciones y confirmar si nosotros también somos descendientes del Culto de la Sangre.

Mi deducción se basaba en una ligera conjetura, ya que en ese caso ambos bandos pertenecerían a las sectas demoníacas; no obstante, es indudable que Go Juyeol desconfiaba de nosotros.

CLINK

Go Juyeol dejó la taza de té sobre la mesa y sonrió con aire significativo, diciendo:

—Es un buen té —dijo Go Juyeol mientras dejaba la taza sobre la mesa. —Me alegra que sea de su agrado —respondió Papá.

Él y Go Juyeol conversaban con normalidad y sonreían amablemente, pero pude percibir una sutil frialdad en sus voces, especialmente en la de Go Juyeol.

—Cuanto más escucho la voz del Maestro Baek, más me parece que la he oído antes en algún lugar.

Papá evadió la mirada de Go y se rió:

—Jaja. Debe ser porque tengo una voz muy común.

—Ah, ¿sí?

El tono del capitán Go era cordial; no obstante, para mí, esa pregunta sonó como parte de un interrogatorio.

Manteniendo su cálida sonrisa, Go Juyeol continuó:

—¿Estás seguro de que no nos conocemos de algún sitio?

—Jaja, probablemente sólo sea una coincidencia.

Una gota de sudor apareció en la frente de Papá. Al mismo tiempo, su cara se arrugó de una manera extraña.



Papá se ha estado comportando de manera muy extraña desde que llegaron los miembros de la Alianza Murim. Nunca me ha contado nada sobre su relación con ellos, así que sólo puedo inferir basándome en lo que tengo.

Para empezar, ¿por qué demonios un experto de primera clase ocultaría su título? ¿Podría ser porque es el enemigo de todos los murim? ... No, eso es demasiado descabellado.

Para un experto como él hacerse enemigo de todo el murim sin ser asesinado era imposible. Como mucho, sólo se convertirían en criminales buscados.

... Bueno, nada de eso importa. El resultado es el mismo.

—Discúlpeme por la pregunta, pero ¿le importaría decirme dónde aprendió artes marciales?

—Lo aprendí en una pequeña escuela rural. No la conocería, aunque le dijera.

—¿De verdad? Jaja.

"....."

El aire en la habitación se volvía más tenso. Tenía las palmas de las manos empapadas en sudor. En cualquier momento, estaba listo para enfrentarme a Go Juyeol.

Todavía no me he recuperado de luchar contra Goatee, pero...

Mentalmente, calculé todas las formas posibles en las que Go Juyeol podría atacar y las contramedidas posibles.

Él no es nuestro único enemigo; también debo tener en cuenta a todo el equipo de investigación. Tenemos que someterlo antes de que puedan volver corriendo y luego ocuparnos de ellos.

Bajé la cabeza para ocultar la intención asesina que se acumulaba en mis ojos.

Si papá realmente es un criminal buscado y lo han descubierto aquí... Entonces no puedo permitir que nadie salga vivo de aquí.

Una de las razones por las que sobreviví tanto tiempo en la Secta de la Sangre fue que siempre me preparaba para lo peor e incluía todo en mis planes, desde



la pelea en sí hasta la limpieza posterior. Siempre incluía métodos para borrar pruebas y escapar de la persecución.

—Definitivamente he visto tu cara antes... ¿Hmm? No puede ser...

De repente, los ojos de Go Juyeol se abrieron como los de un pez dorado. Como si algo en su mente finalmente hubiera encajado, se dio una palmada en el muslo.

—¡Ya lo recuerdo!

Mi corazón latía con fuerza por la aprensión. Tensé los glúteos, listo para entrar en acción en cualquier momento.

Afortunadamente, mis peores temores no se hicieron realidad. Más bien, la verdad fue algo completamente fuera de mis predicciones...

—Con razón me resultabas familiar.

Tras encontrar la respuesta, Go Juyeol sonrió radiantemente. Todos sus músculos se relajaron, haciendo que la tensión que había sentido hacía un momento pareciera una alucinación.

Por otro lado, el rostro de Papá se ensombreció lentamente. Finalmente, suspiró y dijo:

—¿Cómo me reconociste?

¿Eh? ¿¿¿Este ambiente...???

La respuesta de Go Juyeol respondió a todas mis preguntas. Como si estuviera saludando a un viejo amigo, agitó los brazos alegremente y gritó:

—¿Cómo no iba a hacerlo? ¡Eres el Príncipe Hermoso!

... ¿¿¿Príncipe Hermoso!?!?



Al oír que lo llamaban por su antiguo apodo, Papá se sonrojó y dijo:

—Cuánto tiempo sin verte, Hyung-nim¹.



Dos hombres de mediana edad estaban sentados uno frente al otro en una mesa, bebiendo vino.

—¡Jajaja! ¡Amigo, cuánto tiempo sin verte!

—... Han pasado casi treinta años. Nunca imaginé que terminarías uniéndote al Equipo de Investigación de la Alianza Murim.

—¿Por qué fingiste no conocerme?

—Ehh, no me he puesto en contacto contigo desde que me escapé de la academia hace tantos años... y me sentía un poco culpable por eso...

—¿Qué? ¿Culpable? ¿Tan poco valorabas nuestra amistad? ¡Me estás entristeciendo!

—... Lo siento.

Papá se rascó la nuca en señal de disculpa.

Me quedé a poca distancia de los dos ancianos, mirando fijamente a Papá. Durante mucho tiempo, no pude cerrar la mandíbula, que se me caía. Mi cerebro trabajaba a toda velocidad tratando de procesar toda esta nueva información.

Al menos, esto no terminó en una pelea...

De repente, Papá se dio la vuelta y me dijo:



¹ Hyung-nim (형님): Término honorífico coreano que utiliza un hombre para dirigirse a un hermano mayor o a un hombre mayor de mucha confianza. En el contexto del Murim, se utiliza para dirigirse a hermanos de secta de mayor rango o a aliados por los que se siente una profunda admiración y respeto jerárquico.

—Hijo, este es mi mejor amigo de mis días de estudiante en la Academia del Dragón Azur. ¿Te importaría saludarlo de nuevo?

—¡Como era de esperar del Príncipe Hermoso, incluso tu hijo es súper guapo! ¡Jajaja!

—... Hyung-nim, tengo casi cincuenta años. Por favor, deja de llamarme por ese apodo...

Cuando vio la cara de incomodidad de Papá, Go Juyeol se echó a reír a carcajadas y dijo:

—¡Jajaja! Cuando éramos estudiantes en la Academia Dragón Azur, cualquiera que no conociera al Príncipe Hermoso habría sido inmediatamente tachado de espía.

"....."

... *Sí. Menos mal que al final no terminó en una pelea. Uf.*

Aliviado, le dije a Go Juyeol:

—Saludos de nuevo. Mi nombre es Baek Suryong.

—¿Por qué no te acercas y te sientas? ¡Ah, y sírreme un poco más de vino!

Mientras los dos ancianos conversaban, me enteré de que habían sido compañeros en la Academia Dragón Azur hacía casi treinta años.

Al parecer, la Academia Dragón Azur era una de las Cinco Grandes Academias dirigidas por la Alianza Murim. Las Cinco Grandes Academias eran las siguientes:

- La Academia Marcial Celestial en la provincia de Hubei.
- La Academia de la Tortuga Negra en la provincia de Shaanxi.
- La Academia del Tigre Blanco en la provincia de Sichuan.
- La Academia del Fénix Bermellón en la provincia de Hunan.
- La Academia del Dragón Azur en la provincia de Jiangxi.

Hoy en día, todos los jóvenes artistas marciales de las sectas ortodoxas soñaban con asistir a una de las Cinco Grandes Academias. Sin embargo,



incluso entre estas cinco, había varias que eran conocidas por ser mejores que las demás.

Cuando estaba en el Culto de la Sangre, solo existía la Academia Marcial Celestial. Parece que a lo largo de los años han surgido más academias similares.

Mientras recordaba sus felices recuerdos de su vida escolar pasada, Go Juyeol sonrió y me dijo:

—¿Sabes cuántos corazones rompió tu padre cuando estaba en la escuela? Aunque ahora sigue siendo guapo, en aquella época era tan guapo que le pusieron el apodo de 'Príncipe Hermoso'.

—Ejem, ejem... Hyung-nim...

Nunca había visto a Papá tan avergonzado... Espera, tiene casi cincuenta años. ¿Qué hay de qué avergonzarse cuando ya se tiene esa edad?

De repente, se me ocurrió algo y le pregunté:

—¿Me ocultaste tu título porque te daba vergüenza?

—¡Bah! Solo era un apodo tonto que se inventaron unos niños infantiles, no el título real de un artista marcial

Eso es una excusa, sin duda. No intentes convencerme de que no fue así cuando tienes la cara tan roja como una remolacha.

"Pfft..." Cuando mis últimas preocupaciones se desvanecieron, no pude evitar reírme, lo que hizo que la cara de papá se pusiera aún más roja. Para ocultar su vergüenza, se bebió de golpe una copa de vino.

Así, la alegre conversación continuó hasta el anochecer.

En algún momento, el Escuadrón de Investigación terminó de asegurar a los prisioneros e informó a Go Juyeol, pero este inventó una excusa aleatoria sobre la necesidad de más tiempo para interrogar a las partes involucradas y se quedó atrás mientras ellos comenzaban los preparativos para regresar a la Alianza Murim....



La verdad era que, después de unas cuantas botellas de vino, tanto Papá como Go Juyeol estaban borrachos.

Go Juyeol miró fijamente el vino de su copa. Sin levantar la vista, preguntó vacilante:

—Por cierto... ¿Dónde está Yakbing?

¿Por Yakbing se refiere a Mae Yakbing? ¿No es ese el nombre de mi madre?

Papá sonrió con amargura y respondió:

—Falleció hace mucho tiempo.

—...Ya veo. Siempre ha sido enfermiza, ¿eh?

—Sí.

La habitación quedó en silencio durante un largo rato.

Finalmente, como si quisiera aligerar el ambiente sombrío, Go Juyeol se rió:

—¡Tajaja! De todos modos, perdona por lo de hace un momento. Reconocí tu rostro, pero por un momento no pude recordar quién eras. ¡Incluso sospeché que eras un criminal buscado!

Así que realmente estaba pensando en atacarnos. Si lo hubiera hecho, yo habría respondido utilizando una técnica letal. Afortunadamente, no pasó nada por el estilo.

—No sabía que estuve tan cerca de que me dieran una paliza.

—¡Tajaja! ¡Yo soy el que lleva años sin probar el filo de tu espada!

A lo largo del día, los temas de conversación entre Papá y Go Juyeol abarcaron desde recuerdos del pasado hasta cosas completamente aleatorias. A diferencia de la emocionante vida de un guerrero murim, la vida de papá en el pueblo era aburrida. Lo único importante que hacía era ganar suficiente dinero para alimentarnos a los dos.

—¿Ganas suficiente dinero con esta academia de artes marciales? Por lo que parece, no te va muy bien.



—Gano lo justo para alimentar a dos hombres.

¡Oye, oye! ¡Eso es mentira! ¡Estamos en una situación desesperada, ya lo sabes!

En un pueblo rural como este, no podíamos cobrar demasiado por las clases. Si incluíamos los gastos de los aperitivos para los niños, básicamente terminábamos en números rojos. Las únicas clases con las que obteníamos beneficios eran las que impartía Papá a los adultos.

—¿De verdad tienes que quedarte aquí? Con tu fuerza, deberías poder asegurar un puesto de profesor en la Academia Dragón Azur.

Al oír las palabras 'Academia Dragón Azur', Papá se tensó por un momento, luego se relajó y dijo:

—Me gusta este lugar.

—Amigo, ya no somos jóvenes. A nuestra edad, pasar hambre porque no podemos permitirnos comprar comida es extremadamente insalubre.

¡TIENES TODA LA RAZÓN! ¡POR FAVOR, REPITE ESA FRASE A MI PADRE CIEN VECES MÁS!

—Además, hoy en día los profesores ganan mucho más que antes. ¿No has oído que, si consigues convertirte en un instructor estelar, ganarás tanto dinero que no sabrás cómo gastarlo?

—Por favor, no soy tan bueno —insistió papá con humildad.

Go Juyeol se golpeó el pecho con confianza y dijo:

—¿Desde cuándo el Príncipe Hermoso es débil? Además, puede que hayas envejecido, pero creo que el número de mujeres que matarían por tenerte seguiría formando una larga y extensa cola, ¿sabes?

—¡En serio! Hyung-nim, eres demasiado... —murmuró Papá incómodo, tirando de su ropa.

Yo, por mi parte, no podía quedarme quieto después de oír lo que acababa de sugerir Go Juyeol. Ahora que lo pienso, puede que incluso haya oído algo parecido antes, así que ¿cómo he podido olvidarlo?





Pregunté:

—Disculpadme por interrumpir, pero ¿qué es exactamente un instructor estelar?

